

LA PROTESTA

Año XIX

California 1955—U.T. 317, Barracas

Buenos Aires, MARTES 16 de Noviembre de 1915

PRECIO: 5 CENTAVOS

(Porte pago)

Núm. 2704

E. Malatesta

NUESTROS EDITORIALES

Anarquismo y Sindicalismo

El sindicalismo, a pesar de todas las declaraciones de sus más ardientes partidarios, contiene en sí, por la naturaleza misma de su constitución, todos los elementos de degeneración que han corrompido los movimientos obreros en los tiempos pasados. En efecto, siendo un movimiento que se propone defender los actuales intereses de los trabajadores, debe necesariamente adaptarse a las condiciones de la vida actual.

Abraza bien: si los intereses de un oficio cualquiera coinciden con los intereses de la clase obrera, el sindicalismo es una buena escuela de solidaridad; si los intereses de los obreros de un país son idénticos a los intereses de otro, el sindicalismo es un magnífico medio de desarrollar la fraternidad humana; si los intereses del momento no se hallan en contradicción con los del porvenir, el sindicalismo es una buena preparación de la revolución. Pero no siempre es así.

La armonía de los intereses, la solidaridad entre todos los hombres, es el ideal que no encontramos ni entre los hombres de una misma clase ni entre los otros de clases diferentes. Hoy lo natural es el antagonismo y la independencia de los intereses al mismo tiempo: la lucha de uno contra todos y de todos contra uno. Y no puede ser otra cosa en una sociedad en que, a consecuencia del sistema capitalista de producción (producción fundada sobre el monopolio de los medios de producción y organizada internacionalmente en provecho de unos cuantos individuos), hay más brazos que trabajo disponible y más bocas que pan para llenarlas.

En esta situación, es imposible aislarse, bien como clase o como nación, pues la condición de cada uno depende de más o menos directamente de las condiciones generales de la humanidad. Imposible también vivir en paz, ya que es necesario defendernos y aún atacar algunas veces.

Cada uno busca la manera de asegurarse un empleo, y, como consecuencia de ello, se encuentra en antagonismo con los sin trabajo del mismo país y con los emigrantes de otros países. Cada uno desea obtener el mejor lugar, en perjuicio siempre de los otros obreros de la misma industria. Y, finalmente, cada uno procura vender caro y comprar barato, origen de la lucha eterna entre productores y consumidores.

Unión, cordialidad, lucha solidaria contra el explotador, son cosas que no pueden obtenerse mientras que los obreros, animados por la concepción de un ideal superior, no aprenan a sacrificar sus intereses personales a los intereses y los intereses del momento a los finales.

Este ideal de una sociedad de solidaridad, de justicia y de fraternidad no puede realizarse más que por la destrucción, fuera de las vías legales, de las instituciones existentes. Ofrecer a los obreros este ideal, colocar a los intereses del porvenir antes que los del presente, hacer imposible la adaptación a las condiciones actuales, trabajar siempre en pro de la propaganda y de la acción: he aquí la obra de los anarquistas dentro y fuera de los sindicatos.

El sindicalismo no puede hacer esto. El sindicalismo no puede traspasar los límites de la legalidad, y aun en algunos momentos, debe tratar con los patrones y con la autoridad. El sindicalismo suele ocuparse mucho más de los sindicatos y de algunas secciones de obreros que del interés general y de la masa trabajadora. Verdaderamente, si el sindicalismo no hiciera esto, no tendría razón de existir y perdería su utilidad principal, que es la de educar y habilitar a la lucha a las masas rezagadas.

Y si los sindicatos permanecen abiertos a todos aquellos que deseen obtener de sus patrones las mejores condiciones de vida, para nada importan las opiniones que, acerca de la constitución general de la sociedad, mantenga aquél; primero, porque para no asustar a los rezagados se ve en la necesidad moderar sus aspiraciones, y segundo, porque mientras el sindicato aumenta numéricamente, los indicadores del movimiento se confunden con la mayoría, que sólo tiene en los intereses del momento.

No nos apuntamos éxitos. Y no son tales tampoco, estos de reducir por la fuerza de los brazos, por martejadas de ideas, por empuje popular, a la gente socialista. De estos triunfos, ni de otros de más volúmen, no hacemos historia nunca; no dibujamos carátulas para la vidriera.

Se nos ha de creer también, si dejamos afirmado que no son ellos, los legalizadores, el objeto más interesante de nuestra acción. Fuertanlo, y ni «La Vanguardia» les existiría a estas horas. Con una intervención firme y sistemática en sus mitines, funciones y conferencias los aventábamos como pelusas al viento. No hay resistencia posible, no la hubo, nunca, cada vez va ha haberla.

Hace años que los socialistas ceden ante nosotros, se abren en calle, barrios en abanico, como ante ametralladoras. Bajados de las tribunas, maltratados por los hechos, cada paso hacia el poder, ha obedecido a un paso nuestro hacia el pueblo. Matemáticamente. Si desalojo de la organización obrera es indiscutible; hombres de labor, de másculos, trabajadores, no tienen ni para qué los encierran muertos. Su partido es de burócratas, de ambiciosos sin facultades, tartamudos de la acción, incapaces hasta para pegarse con los políticos.

No nos apuntamos éxitos. Y no son tampoco tales, desde el momento que no es para ellos, por ellos que trabajamos. Ni por ni para los socialistas. Pero nos conviene siempre dejar constancia, apartarles las derrotas, hacerles olvidar la muerte, mostrárselos estúpidos juntos. No nos apuntamos éxitos. Y no son tampoco tales estos de aventar pelusas legalizadoras al paso. Pero nos conviene mucho apuntarles la derrota. Para que venan que los venimos. Para que quedan la muerte. Y aullan.

Rid, ahora. Ellos, igual que nosotros,

suspieron del pedido del fiscal contra los encuadrados de Berisso; ¡ni vez se enteraron, dado que vivían la actualidad curiosa plenamente. Pero no pensaron nada; ni mitines, ni protestas, ni menos, la revisión del proceso. Nada, efíz, inmediato o decoroso. Nada. Estaban lejos, hasta no oírlos ni verlos en las señas y los gritos que hacían al público esos 10 víctimas. Como en otro año.

Pero apareció el conflicto de Plaza Constitución. Hablaba la prensa; se hizo ruido de corrijos alrededor de este diario; se tocó, porque no había más remedio, las causas que motivaron el mitin. El pedido del fiscal bárbaro fue comentado. Vivieron en plena luz, con sus dolores como lanzadas al descuberto, los diez obreros. Viven aún.

Y ellos se descolgaron a tierra. Y con un desparpajo que da frío, ya están entre los primeros como si allí hubieran nacido. Antes, claro, formularon públicamente la denuncia de ordenanza, contra nosotros.

Según los diarios, los presos alcanzan a 300, los que, según los mismos diarios, serán transportados al presidio de Río Grande. Esta táctica empleada por la policía, unida a la inconsciencia y cobardía de los trabajadores, dio como resultado que

la huelga fracasase en todo y por todo, y que los reglamentos policiales sobre el tráfico, que son una constante amenaza a la libertad y los bolígrafos de los conductores, lejos de desaparecer, seguirán aumentados. Por el momento ya hay en las cámaras un proyecto infuso de ley, según el cual, el chauffeur será considerado como un vulgar criminal y como a tal se le aplicará el código, cuando, por circunstancias de su oficio, tenga la desgracia de atropellar un ciudadano.

Lo que ahora es proyecto, en breve será ley; la huelga fracasada da margen a eso y, a mucho más.

* *

Podemos adjudicarle al movimiento referido una virtud: dió lugar a que las brutalidades se manifestasen con toda su brutalidad característica; y si la torpeza de los trabajadores no les impide ver, sabrán de hoy en adelante quienes son sus enemigos.

Sabrán los trabajadores de Río aprobar esa lección:

El tiempo lo dirá.

A. Alba.

Rio de Janeiro, 29-10-915.

CARTELES

La gramática

el mismo viejo sol, un matiz nuevo. Su razón es de alborea, creadora antes que evocadora.

—Compañero que fuiste de la Internacional: que nosotros aún somos jóvenes. Viejo te apologas decano de los anarquistas de Barracas: tu increpación por el olvido que hicimos de Radówsky ayer, nos dolió más que tres años de cárcel. Hombre vestido de invierno, —blanco, exangüe, tembloroso: te olvidaremos también a ti esta mañana. Tus insultos se fundirán como nieve al sol.

No vivimos la tragedia, puedes creernos. No pretendemos ningún valor de excepción. Más vale lo otro quisieramos: sencilla, actitud simple y sencilla. Honradez cabal.

Entendistes, ancianito?...

Del orden

Todo está ordenado dentro de un orden social en completo desacuerdo: el gobernante ordena al pueblo, el militar al soldado, el cura al feligrés, el padre al hijo, el marido a la mujer, la dueña a la criada, el rufián a la hembra, el cañón a la prostituta, el vigilante al transeúnte y éste al pérro que le sigue.

El mandar es un instinto de obediencia en los humanos; no hay nada más natural que la debilidad en el orden... orden, mecanismo y rutina, es lo mismo.

Emancipación del orden, es la creencia divina... dios manda el fuego purificador, los hombres encienden la hoguera y se queman entre sí.

Desobedecer es un delito, no crear una herejía.

Hallamos la imposición del orden hasta en la respiración en el ritmo del aliento.

El último peldaño del orden establecido es la pusilanimidad hecha ley moral, narcótico de los instintos superiores. La psicología del tiranizado está en relación directa con la tiranía de la hombría de los pueblos que tiranizan. Pueblo sordomudo, pueblo esclavizado.

El orden en los pueblos es un eslabonamiento de fenómenos económicos unos, psíquicos otros.

Los económicos comprenden aquellas necesidades que el pueblo satisface y los psíquicos aquellos que se inoculan en las escuelas del estado.

El mayor trabajo que hacen los gobernantes para mantener el orden, es el de ordenar la cabeza del niño para la obediencia desde su temprana edad. Para plasmar en esas tiernas cabezas la idea-orden, tienen los estados sus escuelas, sus maestros y sus textos, ordenados. El ciudadano es un fiel reflejo de su gobierno.

Vamos contra el mismo orden del hogar que prohíbe el tacón fuerte a las mujeres; contra el de los hijos; porque nuestras ideas son la armonía más exenta que mente humana haya podido concebir.

Contra el orden del vestuario que es la tiranía de la moda, y contra el orden establecido por ser la fuerza de las costumbres hechas callo en la humanidad.

Contra todo lo que sea orden, vamos.

M. Morones.

Crónicas Internacionales

Del Brasil

El derecho a la huelga

Como lo garantiza la policía

La huelga que en común declararon los chauffeurs, empleados en tranvías y carreteras, tuvo ayer su fin.

Si la ignorancia del proletariado carioca no es tanta, que al menos le permite sacar de los hechos enseñanzas para el futuro, de este movimiento que tuvo un desarrollo y un desarrollo tan insperado, habrá aprendido más que en un año de constante propaganda teórica. Máxime tratándose de gremios como los comprometidos en esta huelga, que por ser de carácter conservador y por ende legalitario, eran de los que conservan aún la ingenua creencia que los poderes constituidos habían sido creados para protegerlos.

Más de una vez, y en ocasiones en que algún gremio de carácter revolucionario se lanzaba a la lucha, no faltaron declaraciones públicas de los gremios aliados en las que negaban todo su apoyo a los luchadores, y se dieron casos como el de la última huelga de los empleados de hoteles y panaderías en que el gremio de estibadores manifestó por intermedio de la prensa diaria que no prestaba solidaridad a los huelguistas, y que, en atención a la agitación política que el país atravesaba esa noche les imponía la obligación de cesar la lucha al lado de la policía.

Estas estupendas declaraciones que en cualquier país donde hay lucha social causaría asombro; aquí fueron recibidas como la cosa más natural del mundo. La masa trabajadora no se preocupó mayormente porque esas manifestaciones eran apenas un reflejo del sentimiento impulsor de los actos que practican muchos de los gremios aquí organizados. Ellas fueron la exteriorización de la baja mentalidad de la clase productora carioca que, debido a su supina ignorancia no pudo concebir aun que sus intereses están desvinculados por completo de los de la burguesía, y si estrechamente ligados a los de aquéllos cuya condición de vida es la del sometimiento al yugo del salario.

Correspondiente a todo trámite, no quedó saber nada de asuntos que no tenían relación directa con su grupo.

La policía fue llamada y la policía

no vivimos la tragedia. Aquellos que se proponen ir adelante con una idea en el puño, no es, precisamente, gestos que necesitan. Necesitan más vale la sencillez, la actitud simple y sencilla, de los motoristas practican, pero en el fondo el móvil es muy distinto. No hay aquí el número de choques que hay en otras ciudades que tienen menor población y por ende menores servicios de transporte urbano; pero hay una insaciable sed de explotación por parte de las autoridades. Y esa explotación se ejerce sobre los trabajadores aliados con el beneficio de la opinión pública que para tal fin ha sido por la prensa claramente secundada por la prensa.

Especialmente los chauffeurs y conductores de tranvías son considerados como los más peligrosos bandoleros contra los cuales la sociedad debe preverse. Así lo dice la policía y la prensa.

La causa de esta cruzada es, en apariencia, debida a los constantes atropellos que los motoristas practican, pero en el fondo el móvil es muy distinto.

No hay aquí el número de choques que hay en otras ciudades que tienen menor población y por ende menores servicios de transporte urbano; pero hay una insaciable sed de explotación por parte de las autoridades. Y esa explotación se ejerce sobre los trabajadores aliados con el beneficio de la opinión pública que para tal fin ha sido por la prensa claramente secundada por la prensa.

Contrary to these regulations, que a pretexto de la seguridad pública, fueron creados y que hasta hoy solo sirvieron para robar el pan a muchos hogares proletarios, fué la huelga declarada por los gremios mencionados.

Pero, si no hay valores de más, de excepción, enfrentando a lo que venga, carcel o asalto, tampoco debiera creerse que hay valores de menos, porque olvidemos un fasto, una etapa nuestra.

La juventud tiene los ojos abiertos a lo que viene, y busca en cada mañana, un

Rumbo al destierro

Mi despedida

Por tercera vez me un defiendo la parte de Orden Social, después de haberme incomunicado durante tres días, como un vulgar asesino, me comunicaron el viernes pasado la deportación. A las 4 p. m. de ese día me trasladaron a la Provincia a la espera del momento propicio para ser encarcelado.

No me acordaba el ensuimiento con que me trataba la policía, y espero que mis compañeros quedarán en da vez más resueltos en la brecha combatiendo la tiranía.

Los que de mi querían despedirse pueden hacerlo en la Provincia.

Salvador Suárez

Por los presos de Berisso

Actos de protesta

El hecho de no hallar para los presos de Berisso, algún atenuante ni tener en cuenta la existencia de menores de edad, entre los detenidos y pensados de un ataque, hecho en legítima defensa, habla por si solo del espíritu predominante en los legisladores.

Estos sujetos a la leña que informan las leyes y los edictos, no saben sino del cumplimiento estricto, inconsulto y cínico de las mismas. Ya no cabe la expectativa de que un falso monárquico proponga una indignación general en el pueblo y reprenda al inhumano proceder de un fisco o de un juez. Estos no tienen más preocupación que la de permanecer a salvo la existencia del privilegio, de quienes ellos son dignos representantes, y condonar despiadadamente a quienes tuvieron la desgracia de caer bajo las garras de la justicia. Hechos inevitables provocados por el choque de intereses opuestos, jamás encontraron en la justicia la imparcialidad necesaria e indispensable.

Una parcialidad monstruosa, un odio rencoroso hacia las manifestaciones del pueblo, las informaciones abusadas, falsas y fantásticas suministradas por la policía, la presión capitalista sobre todo a magistrados, legisladores y gobernantes, es la motivación en contra que la dignidad del pueblo debe vencer. Esto que en más de una ocasión ha hecho pesar sobre el carcomido edificio que informa la actual justicia, la voluntad decidida de ejir el respeto que sus intereses y derechos merecen, ha de volver nuevamente por sus fueros.

La condena recia sobre los camaradas de Berisso, cuya alegría es mayor de lo que a primera vista parece, es el síntoma significativo del avance en regla y ceremonial que la tiranía imperante amiga consumar aparcando en las leyes sociales. Estas son el escudo que autoriza la perpetración de las injurias que a diario se consuman, hasta que un gesto digno y alto advierta el pueblo que ha sonado la hora de contrarrestar el despotismo gubernamental.

La dignidad del pueblo, su vida, sus intereses, exigen el contraste de la tiranía con una acción extrema, individual o colectiva.

ACTOS DE PROTESTA

Pasado mañana, jueves, en la plaza Herrera, a las 8.30 p. m., se efectuará un mitin más, que se agregará a la serie de los efectuados, los cuales culminaron en uno monstruoso, para protestar de este atentado.

El jueves 25, se efectuará otro a la misma hora en las calles Boedo y San Ignacio, y otros los domingos 21 y 28 del actual.

Los presos

Bajo la garra brutal de la tiranía que es reina y señora; bajo el oprobio, bajo el yugo biente de la mazmorra; bajo la vergüenza de la ley, que es ignominia y es baldón, bajo todo eso, y mucho más, están los opresos, los encadenados, los que sienten la punzada del dolor por un lado y por otro la voz de la inocencia que pide justicia.

Justicia sí, Justicia! No la escrita en los códigos, no la de los doctos, la de los legaleyes; sino esa justicia que está por encima de todas las farsas y todos los convencionalismos: la justicia del pueblo!

Justicia sí, Justicia!

No la escrita en los códigos, no la de los doctos, la de los legaleyes; sino esa justicia que está por encima de todas las farsas y todos los convencionalismos: la justicia del pueblo!

Allí están los modernos Galeots (que en todo hay modernismo), con las muñecas sangrientas, con las pupillas encendidas por el insomnio. Hoy están sufriendo el delito de ser obreros, de pertenecer a la clase que nadie posee; que nadie tiene, pero que en cambio, tienen demasiado que perder, puesto que pierden la libertad, puesto que ven cerrado sobre sus cabezas, todo el peso de la tiranía, que hace tiempo va buscando carne para dar su devellada, y no hay carne mejor para saciar su apetito, que la carne de los trabajadores!

Porque los presos son trabajadores, hay que poner los hombros para apuntalar su defensa! Armando Vom.

A la prensa

Dime: ¿No te fachas de ser la autoridad que guía en el día, y alumbría en la noche? ¿No dices ser la fuente de agua cristalina en cuyo manantial encuentra consuelo el necesitado? ¿No sostienes con letras enormes ser la defensora de la verdad y la justicia? Yo así te creé.

Había fecho en tus columnas escritos tan ajenos y bien rimados, que numerosas ocasiones quedé exaltado y repetí la lectura. Sabía por mis queridas composiciones que hombres de admirable capacidad e intelecto claro eran mis directores. Que doctores geniales volcaban en mis columnas el conocimiento que habían adquirido en las noches de insomnio y los días de fatiga.

Que el astrónomo investigaba las regiones siderales con el fin de enseñar la armoniosidad del mundo a los que no sabían de la verdadera y la justicia? Yo así te creé.

Mis conceptos

Mis lágrimas, tus lágrimas, desamig. Son como un florecer de optimismo, como un florecer compensativo, como un florecer de nuevas esperanzas, en las inmortalidades con que tu oración se ofreció a la vida, al amor, a la justicia; a la amargura no el rítmico soñro, asimétrico, regulado, de tus horas muertas, blasfemante, gomina de tu propia intuición, de tus grandes o de tus horas bárbaras, que te consagraron o te encolorean, que te hacen mendigo o bandalero, rufian o pirata; que te hacen mendigo o árbol roto, descuidado de raíz, por el viento, en un momento de la vida, todavía azul de primavera, como tu suelo, al compañero de agua amargas como tu suelo, incumplido por el rebano de mulas que acudilla. Sandro hacia el Capitolio hacia el matadero. Reheno de mulas que amontó una cantidad diabólica y aprende a mamar. Las Marseilles, desde el Capitolio al matadero, como ahora la maestria en nombre del progreso, si no la amargura, no la miseria. Y ahora la justicia de este movimiento, el hecho de ser uno de los pocos que se han efectuado, y quizás el más exponente de todos ellos, porque han sentido las obras, las corredas sus carnes por la zarpa del patronaje. Este es un gesto de que los que vivimos en contacto con las víctimas obligadas de este régimen, sabíamos capaces, como las creemos de mucho más: de acompañarnos en nuestra conquista de una sociedad mejor, compriende con nosotros los azotes de la lucha, para disfrutar las gratas alternativas de una vida libre. Salud y firmeza, compañeras!

Que educar era tu tema, y en enseñar te ocupabas. Que eras la imparcialidad y tu misión: defender la verdad. Pero el castillo fantástico se derribó cuando un viento real lo sacudió y me hizo abrir los ojos desmedradamente. El símbolo que para mí representaba, todo prensal, parecía darse verte la más alta cambiada, desnuda, con la cabellera suelta crecida el gesto, y embandando una antorcha que desparabó nítidos destellos de luz sobre una mole humeante y escarpada, lo he visto, no ya imaginativo, sino real: tirado en un altar impidió de púrpura rodada de flores de trapo y galones babosos que parten muy bien vestidos y alegres, perfumados y pintados, para disipar las nubes que explicaban sus enfermedades interiores. Se confundió el perfume de sus trajes con el hedor que se escapaba de sus bocas, pidiéndole notar en sus rostros la máscara de la hipocresía. Le he visto yo con los brazos en cruz, la mirada lenguida y tendida de espaldas, formando un conjunto repugnante.

Los hombres que juguén salvios e ignorados al bien, les he visto comerciar con suerte bramando y aullando como un león cautivo; cuando se sufre, acusando de impiedad de salvajismo, a los hombres.

Son más bajas, son más humanas, mis lágrimas, tus lágrimas, porque te hacen justicia, desamparando un momento, como no lo haría acaso tu madre misma, con su propia madre.

Sólo ellas son capaces de florecer en los corazones, de florecer un poco, un minuto de optimismo, en los corazones indómitos, infinitos, innumeros.

Hay que conocerlos, sentirlos, cuando se sufre, bramando y aullando como un león cautivo; cuando se sufre, acusando de impiedad de salvajismo, a los hombres.

Son más bajas, son más humanas, mis lágrimas, tus lágrimas, porque te hacen justicia, desamparando un momento, como no lo haría acaso tu madre misma, con su propia madre.

Sólo ellas son capaces de florecer en los corazones, de florecer un poco, un minuto de optimismo, en los corazones indómitos, infinitos, innumeros.

Hay que conocerlos, sentirlos, cuando se sufre, bramando y aullando como un león cautivo; cuando se sufre, acusando de impiedad de salvajismo, a los hombres.

Son más bajas, son más humanas, mis lágrimas, tus lágrimas, porque te hacen justicia, desamparando un momento, como no lo haría acaso tu madre misma, con su propia madre.

Sólo ellas son capaces de florecer en los corazones, de florecer un poco, un minuto de optimismo, en los corazones indómitos, infinitos, innumeros.

Hay que conocerlos, sentirlos, cuando se sufre, bramando y aullando como un león cautivo; cuando se sufre, acusando de impiedad de salvajismo, a los hombres.

Tus lágrimas de cuando te balearon el corazón, son muchas de tus lágrimas de la noche. Y tus lágrimas de la noche, suelen ser anunciantoras de un hermoso día. Tus mensajeras de un hermoso día.

y besa la mano al despota; y que todo lo aguanta y lo más bajo consiente, que se le puede llamar?

Juan Ramón... Eso es la Prensa, o sea el cuarto estado! Barbadillo del Pez.

Notas de administración

Suscriptores de la Capital

Se pide encarecidamente a los compañeros, se sirvan dejar en sus domicilios, la cantidad de la suscripción, a fin de que el cobrador pueda hacer efectiva la cobranza, considerando que éste es el único medio de regularizar la marcha del diario.

Suscriptores de Piñeyro

Comunicamos a los suscriptores de este barrio, que por haberlo ausentado el compañero Castellano de esta localidad, hemos nombrado en su lugar como agente de «La Protesta» al compañero José Monelos, domiciliado en B. Rivadavia 293. (B. Piñeyro).

Mis conceptos

Mis lágrimas, tus lágrimas, desamig. Son como un florecer de optimismo, como un florecer compensativo, como un florecer de nuevas esperanzas, en las inmortalidades con que tu oración se ofreció a la vida, al amor, a la justicia; a la amargura no el rítmico soñro, asimétrico, regulado, de tus horas muertas, blasfemante, gomina de tu propia intuición, de tus grandes o de tus horas bárbaras, que te consagraron o te encolorean, que te hacen mendigo o bandalero, rufian o pirata; que te hacen mendigo o árbol roto, descuidado de raíz, por el viento, en un momento de la vida, todavía azul de primavera, como tu suelo, al compañero de agua amargas como tu suelo, incumplido por el rebano de mulas que acudilla. Sandro hacia el Capitolio hacia el matadero. Reheno de mulas que amontó una cantidad diabólica y aprende a mamar. Las Marseilles, desde el Capitolio al matadero, como ahora la maestria en nombre del progreso, si no la amargura, no la miseria. Y ahora la justicia de este movimiento, el hecho de ser uno de los pocos que se han efectuado, y quizás el más exponente de todos ellos, porque han sentido las obras, las corredas sus carnes por la zarpa del patronaje. Este es un gesto de que los que vivimos en contacto con las víctimas obligadas de este régimen, sabíamos capaces, como las creemos de mucho más: de acompañarnos en nuestra conquista de una sociedad mejor, compriende con nosotros los azotes de la lucha, para disfrutar las gratas alternativas de una vida libre. Salud y firmeza, compañeras!

Que educar era tu tema, y en enseñar te ocupabas. Que eras la imparcialidad y tu misión: defender la verdad. Pero el castillo fantástico se derribó cuando un viento real lo sacudió y me hizo abrir los ojos desmedradamente. El símbolo que para mí representaba, todo prensal, parecía darse verte la más alta cambiada, desnuda, con la cabellera suelta crecida el gesto, y embandando una antorcha que desparabó nítidos destellos de luz sobre una mole humeante y escarpada, lo he visto, no ya imaginativo, sino real: tirado en un altar impidió de púrpura rodada de flores de trapo y galones babosos que parten muy bien vestidos y alegres, perfumados y pintados, para disipar las nubes que explicaban sus enfermedades interiores. Se confundió el perfume de sus trajes con el hedor que se escapaba de sus bocas, pidiéndole notar en sus rostros la máscara de la hipocresía.

Le he visto yo con los brazos en cruz, la mirada lenguida y tendida de espaldas, formando un conjunto repugnante.

Los hombres que juguén salvios e ignorados al bien, les he visto comerciar con suerte bramando y aullando como un león cautivo; cuando se sufre, acusando de impiedad de salvajismo, a los hombres.

Son más bajas, son más humanas, mis lágrimas, tus lágrimas, porque te hacen justicia, desamparando un momento, como no lo haría acaso tu madre misma, con su propia madre.

Sólo ellas son capaces de florecer en los corazones, de florecer un poco, un minuto de optimismo, en los corazones indómitos, infinitos, innumeros.

Hay que conocerlos, sentirlos, cuando se sufre, bramando y aullando como un león cautivo; cuando se sufre, acusando de impiedad de salvajismo, a los hombres.

Son más bajas, son más humanas, mis lágrimas, tus lágrimas, porque te hacen justicia, desamparando un momento, como no lo haría acaso tu madre misma, con su propia madre.

Sólo ellas son capaces de florecer en los corazones, de florecer un poco, un minuto de optimismo, en los corazones indómitos, infinitos, innumeros.

Hay que conocerlos, sentirlos, cuando se sufre, bramando y aullando como un león cautivo; cuando se sufre, acusando de impiedad de salvajismo, a los hombres.

Tus lágrimas de cuando te balearon el corazón, son muchas de tus lágrimas de la noche. Y tus lágrimas de la noche, suelen ser anunciantoras de un hermoso día. Tus mensajeras de un hermoso día.

Martín Bernál.

Ha sido boicoteada

LA COMPAÑIA ARGENTINA DE TABACOS

Boicot declarado por la mayoría de las sociedades obreras de la Argentina a las compañías la Quilmes y Argentina de Tabacos.

Excelsior, Barrilete, Reina Victoria,

Milo, Sublimex, Vuelta Abajo, Imperio,

Popular número 1, Centenario, Ideales,

LA HUELGA DE TABAQUERAS

Informalidad de la compañía. — La asamblea de ayer

La mujer en la lucha social

A raíz de la provocación de una covacha que trastorna el movimiento y como pasa a las vías de hecho, repeliendo la agresión de las compañeras, fueron denunciadas por el insomnio. Hoy están sufriendo el delito de ser obreras, pero para la clase que nadie posee; que nadie tiene, pero que en cambio, tienen demasiado que perder, puesto que pierden la libertad, puesto que ven cerrado sobre sus cabezas, todo el peso de la tiranía, que hace tiempo va buscando carne para dar su devellada, y no hay carne mejor para saciar su apetito, que la carne de los trabajadores!

Porque los presos son trabajadores, hay que poner los hombros para apuntalar su defensa!

Armando Vom.

Notas de administración

Suscriptores de la Capital

Se pide encarecidamente a los compañeros, se sirvan dejar en sus domicilios, la cantidad de la suscripción, a fin de que el cobrador pueda hacer efectiva la cobranza, considerando que éste es el único medio de regularizar la marcha del diario.

Suscriptores de Piñeyro

Comunicamos a los suscriptores de este barrio, que por haberlo ausentado el compañero Castellano de esta localidad, hemos nombrado en su lugar como agente de «La Protesta» al compañero José Monelos, domiciliado en B. Rivadavia 293. (B. Piñeyro).

Mis conceptos

Mis lágrimas, tus lágrimas, desamig. Son como un florecer de optimismo, como un florecer compensativo, como un florecer de nuevas esperanzas, en las inmortalidades con que tu oración se ofreció a la vida, al amor, a la justicia; a la amargura no el rítmico soñro, asimétrico, regulado, de tus horas muertas, blasfemante, gomina de tu propia intuición, de tus grandes o de tus horas bárbaras, que te consagraron o te encolorean, que te hacen mendigo o bandalero, rufian o pirata; que te hacen mendigo o árbol roto, descuidado de raíz, por el viento, en un momento de la vida, todavía azul de primavera, como tu suelo, al compañero de agua amargas como tu suelo, incumplido por el rebano de mulas que acudilla. Sandro hacia el Capitolio hacia el matadero. Reheno de mulas que amontó una cantidad diabólica y aprende a mamar. Las Marseilles, desde el Capitolio al matadero, como ahora la maestria en nombre del progreso, si no la amargura, no la miseria. Y ahora la justicia de este movimiento, el hecho de ser uno de los pocos que se han efectuado, y quizás el más exponente de todos ellos, porque han sentido las obras, las corredas sus carnes por la zarpa del patronaje. Este es un gesto de que los que vivimos en contacto con las víctimas obligadas de este régimen, sabíamos capaces, como las creemos de mucho más: de acompañarnos en nuestra conquista de una sociedad mejor, compriende con nosotros los azotes de la lucha, para disfrutar las gratas alternativas de una vida libre. Salud y firmeza, compañeras!

Que educar era tu tema, y en enseñar te ocupabas. Que eras la imparcialidad y tu misión: defender la verdad. Pero el castillo fantástico se derribó cuando un viento real lo sacudió y me hizo abrir los ojos desmedradamente. El símbolo que para mí representaba, todo prensal, parecía darse verte la más alta cambiada, desnuda, con la cabellera suelta crecida el gesto, y embandando una antorcha que desparabó nítidos destellos de luz sobre una mole humeante y escarpada, lo he visto, no ya imaginativo, sino

NOTAS VARIAS

Comité pro presos y deportados

Se invita a los miembros de este Comité a la reunión que se realizará hoy martes en el lugar y a la hora de costumbre, para tratar asuntos de capital importancia.

Compañeros: no se os escapará que en los momentos actuales nuestra negligencia sería vergonzosa y criminal; por lo tanto, debemos dar prueba de nuestro espíritu solidario haciendo por la causa de los compañeros presos, todos los deberes que voluntariamente nos hemos impuesto.

Por el Comité,
El Secretario.

Ateneo R. Villa Crespo

Este Ateneo celebrará asamblea mañana miércoles, a las 8.30 p. m. Se recordará a los compañeros que no deben faltar, por haber asuntos de suma importancia para tratar.

El Secretario.

Centro de E. S. de Belgrano

Este Centro realizará una reunión hoy martes, a las 8.30 p. m., e invita a todos sus componentes, para que concuren.

Quedan invitados los componentes del Comité pro Escuela Moderna de Belgrano, particularmente el secretario.

Nota. — Se pide a los compañeros que tengan libros en su poder devuelvan.

Agrupación Bakounine

Con el nombre que sirve de epígrafe, ha quedado constituida una agrupación para iniciar una labor constante de propaganda anarquista. Su local quedó establecido en la calle Junta 3877, donde se darán clases nocturnas.

Se solicita a las agrupaciones y grupos editores, envien sus publicaciones para la mesa de lectura.

Se pide la reproducción de este aviso, en toda la prensa obrera.

La Agrupación.

Importante

La agrupación «A Propagantes», pide a las sociedades obreras, centros y compañeros que tengan listas de sus sanciones pro delegación al Brasil y de las que puso en circulación la agrupación «Sin Idólos», a beneficio de folletos antimilitaristas, las devuelvan a la mayor brevedad posible, en cualquier estado, pues tenemos que hacer balance y no podemos hacerlo dado que aún faltan un buen número de listas que tienen algunos compañeros.

Los camaradas que quieran distribuir el folleto que hemos editado, titulado «A la juventud, «Contra el cuarentón, el militarismo y la guerra» por Pierre Quirouie, pueden solicitarlo en California 1955, a nombre de esta agrupación y se lo mandaremos libre de franqueo.

El Secretario.

La Acción Directa

Se pone en conocimiento de los compañeros, que debido a una serie de contratiempos que hasta el momento no nos fué dado prever, nos vemos en la necesidad de dejar sin efecto la publicación del periódico «La Acción Directa», habiendo convenido la agrupación editora donar los fondos (30 pesos) que para los efectos obraban en nuestro poder a «La Protesta», visto que todos nuestros esfuerzos deben dirigirse

Talleres Gráficos "LA PROTESTA"

ANEXO AL DIARIO

IMPRESIONES DE:

Sobres - Papel cartas - Facturas - Recibos - Memorandums
Talonarios - Tarjetas - Periódicos - Revistas - Folletos -
Manifestos.

Soliciten presupuesto

al sostenimiento del diario.

Quedan enterados los compañeros del interior, con los cuales sostendremos correspondencia. A los compañeros de la capital y de Rosario que enviaron material, se les enviará carta.

La Agrupación.

San Juan

El cuadro «Germinal», dará el 27 del corriente, a las 8 p. m., una conferencia y función teatral a beneficio de la biblioteca «Obreros Ferroviales», en el teatro San Martín, General Acha 358.

Daremos programa detallado.

Agradecimiento

Habiendo tenido la desgracia de perder mi hijo Alfredo Bruno, el que desventuradamente perdió ahogado, en el Riachuelo el día 8 del corriente y fué hallado el día 10, y como galantemente ha sido cedido el local de los «Conductores de Coches», para velarlo y fueron levantadas listas de suscripción para sufragar los gastos del entierro, extiendo mi profundo agradecimiento a la comisión de la sociedad Conductores de Coches y a todas aquellas personas que con su obolo y obra han contribuido y me han acompañado en esta triste ocasión.

Juan Bruno y familia.

Personas buscadas

Se desea saber el paradero de Francisco Calatayud, que hará un año y medio salió para Asunción del Paraguay.

Lo busca Benito Bertrán, Virgenes número 2421, (Flores).

Amando Villador desea saber la dirección de Angel Pretti, domiciliado en La Plata.

Dirigirse Ituri 1476, Bs. Aires.

Boicot a Retta y Chiaramonte

CORREO

Hay cartas para:
Agapito Ramírez, Santiago Alpuru, Agrupación Comunista del V Congreso, Antonio Tano, S. O. V. Nueva Pompeya, Antonio Linares, Domingo Semens, Carlos R. Cueto, Antonio C. González, Giordano Bruno, «La Unión» (urgente), Humanidad Nueva, Tribuna Ferroviaria, «A Prepararse», Propaganda Libertaria, Teodoro Lauro, Santos Cerbone, Amigo del Obrero, Lucas Buratovich, Domingo Marconi Caia, Escuela Popular de Lanús, La Canagua, Albániles y Anexos, Bernardo Castelló, Carlos Montañé, Sebastián García.

Librería "La Protesta"

ANEXO AL DIARIO

SURTIDO EN OBRAS DE:

Sociología - Filosofía - Teatro y Poesía
Folletos de propaganda - Revistas - Periódicos

SELLOS DE GOMA

No se atiende pedido que no venga acompañado de su importe.

Catálogo gratis

Comité pro "La Protesta"

Rifa organizada por el Comité Pro «La Protesta» (Boca y Batraca), a beneficio del ensanchamiento, de los talleres gráficos de «La Protesta», de 20 mil números a 20 centavos cada uno.

1. Colección de «La Protesta»	\$ 250—
2. Juego de muebles ...	8 250—
3. Un piano de estudio ...	150—
4. Una bicicleta ...	75—
5. Una máquina de coser ...	75—
6. Un ajuar para hombre ...	65—
7. Un ajuar para señora ...	85—
8. Un menaje de cocina ...	50—
9. Un grafítino ...	50—
10. Un traje para niño ...	25—
11. Un traje para niña ...	25—
12. Un reloj Longines ...	25—
13. Una cadena de oro ...	25—
14. Un selecto lote de libros ...	20—
15. Un medallón artístico ...	—

Secretaría: SALCEDO 3544

Aserradores y Anexos

Secretaría: IRALA 1745

Obreros del Puerto

Idem de Frigorífico

Secretaría: AMENABAR Y CONGRESO

Obreros Panaderos (Belgrano)

Secretaría: AVELINO DIAZ Y DOBLAS

S. O. Varios de Nueva Pompeya

INTERIOR

Obreros Estibadores — Santa Lucía

Federación Obrera Entreriana — Paraná

Obreros Panaderos — Córdoba

Oficios Varios — Santa Fe

Obreros Panaderos — Tucumán

Oficios Varios — Berazategui

Obreros Panaderos — Chacabuco

Obreros Panaderos — Lincoln

Obreros Panaderos — La Plata

Obreros en Calzado — Rosario

Oficios Varios — Idem

Sociedad 1.º de Mayo — Bell Ville

Oficios Varios — Idem

Obreros Panaderos — Quilmes

Obreros de Frigorífico — Zárate

Oficios Varios — Lanús y Talleres

Obreros Panaderos — Junín

Obreros Panaderos — P. Alta

SOCIEDADES AUTONOMAS

Capital

Secretaría: LAPRIDA 329

Obreros Escoberos

Secretaría: LARREA 758

Obreros Sastres

Secretaría: MEJICO 2070

Obreros Marmolistas

Secretaría: CERRITO 525

Cámara Sindical de Cosecheros y Relatores

Secretaría: SAENS PEÑA 1245

Obreros Camioneros y Encargados

Secretaría: LORÍS 1641

Corredores de Calzado

Secretaría: AGRELO 3225

Obreros Agujadores de Calzados

INTERIOR

Sección Ferroviaria — San Cristóbal

Idem, id. — San Juan

Idem, id. — Melchín

Idem, id. — Santos Lugares

Oficios Varios — Punta Alta

Unión Obrera — San Pedro

Oficios Varios — Santiago del Estero

Obreros del Puerto — Rosario

Sociedades que pertenecieron a la R. O. A. y que aún no se han pronunciado.

Obreros Panaderos — Mar del Plata

Obreros Repartidores — Idem

Oficios Varios — Pifeyro

Sociedades que forman la Confederación y consideradas por la F. O. R. A. como autónomas a los efectos de la solidaridad.

Secretaría: OLAVARRIA 373

Federación Obrera Marítima

Secretaría: Méjico 2070

Federación Obrera Ferrocarrileros

Obreros Ebanistas y Anexos

Herreros de Obra y Anexos

Escultores en Madera

Mecánicos y Anexos

Unión Chauffeurs

Secretaría: AGRELO 3653

Obreros Zapateros

Secretaría: GARIBALDI 1556

Obreros Caldereros

Secretaría: BULNES 401

Unión Tapiceros

INTERIOR

Obreros Panaderos — Chacabuco

Federación Obrera — Río Gallegos

Consumidores de Carruajes — Rosario

Unión Obrera de los Cesteros — Tandil

Secretarías de las Sociedades

Adheridas a la P. O. R. A.
Capital

Secretaría: AUSTRALIA 1837

Conductores de Coches

Obreros Tabacaleros y Anexos

Pintores Unidos

Fundidores, Modelistas y Anexos

Obreros Alpargateros

Albañiles y Anexos

Secretaría: SAENZ PEÑA 1243

Carpinteros y Anexos

Federación de las Artes Gráficas

Secretaría: LA PAZ 665

Obreros Panaderos

Electricistas y Anexos

Obreros Mosaicos

Secretaría: MEJICO 2770